

CAMINANDO ESTAMOS

Actipoesía

Rocío Valdeavellano

Colección Azul



Caminando estamos: actipoesía
© Asociación por la Cultura y Educación Digital, 2020
© Rocío Valdeavellano, 2020
Colección Azul N° 4

Diseño y diagramación:
Héctor Huerto Vizcarra
Diseño de cubierta:
Gerardo Espinoza Trujillo

Editado por:
Asociación por la Cultura y Educación Digital
ACUEDI Ediciones
Calle Vertiente N° 179 – La Molina
RUC: 20546738419
hector@acuedi.org

Primera edición: Febrero 2020
Tiraje: 500 ejemplares

Impreso por ACUEDI Ediciones
Av. Argentina 1656, Cercado de Lima
Febrero 2020

ISBN: 978-612-48151-5-7
Hecho el depósito legal en la
Biblioteca Nacional del Perú N° 2020-03531

ÍNDICE

11
17
18
19
21
23
27
29
31
32
34
35
37
39
43
44
45
47
49
51
53



Presentación
Paso
Actipoesía
Perú
Retablo ayacuchano
Patrimonio universal
Casinos
De la Amazonía, nuestra gente
Delantal rosado
Amigo
12 de octubre
Gran milagro
Gringo nuestro
Al teólogo del Dios liberador
Equipo
Presagio
Cambiar de chip
Ojalá
Sin corona
Emergencias
Caminando estamos

Poesía necesaria como el pan de cada día

Hago mías las faltas, siento en mí
A cuantos sufren y canto...
Canto y canto y cantando
Más allá de mis penas personales
Me ensancho, me ensancho...

Gabriel Celaya

El pedido de Rocío de que escribiera unas palabras introductorias a su libro *Caminando estamos*, me llegó en una mañana de invierno de frío intenso y de paisaje de nieve. Al abrir mi computadora encontré el hermoso regalo de esta poesía; leerla me salvó de hundirme en el mezuquino y sombrío pozo que es a veces lo personal. Ese fue el primer resultado de su poesía, pues los suyos son versos que levantan la esperanza más allá de lo que uno sueña que es posible, versos que sacan al lector de su estrecho y egoísta mundo de penas e insatisfacciones que cierran el paso a un horizonte mayor, el de las alegrías y pesares de un país entero.

Es pues con inmensa alegría que escribo estas palabras prologales. Me une a Rocío una amistad tan larga que merece ser llamada vieja, antigua y longeva; pero solo ahora después de más de cincuenta años, descubro a otra Rocío, la que deja libres sus emociones y sentimientos y los transforma en poesía. Primero en su poemario *hojas de vida*, y ahora en este libro que recoge experiencias diversas en un Perú que se aproxima al bicentenario de su independencia, con retos nuevos y con fuerzas sociales que involucran activamente a todos sus habitantes.

La autora abre su libro citando versos de algunos poetas peruanos reconocidos como figuras importantes en la poesía peruana, desde José Santos Chocano hasta Javier Heraud. Quiero agregar a estos, versos de una poeta de nuestra generación y acaso más cercana y con inquietudes e intereses comunes; me refiero a María Emilia Cornejo, quien a fines de los años sesenta en un recital en la Facultad de Letras de San Marcos, organizado por el Centro de Estudiantes de Literatura, leyó, entre otros poemas, uno que decía —y cito aquí de memoria—: «Mi pueblo no es/un mapa de veinticuatro colores/una selva verde/una costa blanca/una sierra ocre/y digo mi pueblo no es/un mendigo en un banco de oro/ni un paraíso perdido/mi pueblo, mi pueblo sufre y es/gente dividida en colores/mendigos y explotadores». Este y otros poemas de Emilia —que en aquella ocasión usó el nombre de María Márquez— se publicaron en una plaqueta diseñada por Danilo Sánchez Lihón. Dicho sea de paso, nuestro amigo Carlos Castillo, hoy Arzobispo de Lima, puso música a este poema de Emilia.

El primer poema de este libro es una declaración de principios, un manifiesto que nos introduce de una manera breve, concisa y rotunda a lo que viene después. No hallaremos aquí lo que acaso tradicionalmente encontramos en la poesía, es decir emociones y sentimientos de carácter más bien personal e íntimo. Parafraseando a Gabriel Celaya, Rocío siente en ella al pueblo sufriente del Perú y en su poesía canta, y al hacerlo trasciende sus penas personales y se convierte en una voz que se ensancha haciéndose eco de las voces de aquellos que no pueden o no saben cómo expresar sus anhelos e inquietudes.

El segundo poema complementa el primero definiendo lo que ella llama «actipoesía». Es la voz individual que se une al coro de las voces de un pueblo entero que camina buscando un futuro de justicia para todos. Con esto vienen a mi memoria los tan conocidos versos de Martí: «Con los pobres de la tierra/quiero yo mi suerte echar...», versos escritos no muy lejos de donde ahora vivo, en las montañas llamadas Catskill, donde Martí escribió sus *Versos sencillos* durante sus años de

exilio en los Estados Unidos. La autora no está pues sola en su manera de hacer poesía ni en su opción de vida por las angustias y esperanzas de los pobres del Perú.

«Vale un Perú» se decía durante la colonia y se dice aún en España cuando se habla de algo tan valioso como las riquezas legendarias del imperio de los Incas y su inagotable abundancia de oro y plata. «Vale un Perú, y el oro corrió como una onda/Vale un Perú y las naves lleváronse el metal/ Pero quedó esa frase magnífica y redonda/ como una resonante medalla colonial». Para los peruanos de hoy el valor del Perú no se mide en oro ni plata, sino que tiene un sentido más hondo que se concreta en su gente y su caminar indetenible hacia la igualdad en todo sentido. José Santos Chocano, —poeta que merece ser leído y revalorado como el «cantor de América» que quiso ser y que en verdad fue— nos recuerda con sus versos el origen de la frase; Rocío la recoge y con ella nos traslada al Perú de hoy, al Perú que ve atónito cómo la corrupción devora y corroe todos los estratos sociales, al Perú que a pesar de todo sigue avanzando sin perder la esperanza.

Siguen luego poemas que mencionan aspectos de la inmensa riqueza cultural y artística de algunos lugares del Perú: Ayacucho y sus retablos, que son como un gran lienzo de la historia de los últimos años. Los tejidos de los habitantes de la isla de Taquile en el lago Titicaca; no olvidemos que esos tejedores son parte de la historia que nos dice que de ese lago salieron Manco Capac y Mama Ocllo enviados por su padre el Sol para fundar un imperio; tejedores que a pesar de los largos siglos de dominación española y de todas las prohibiciones y sanciones impuestas por España después de la revolución de Tupac Amaru, han sabido preservar tradiciones y técnicas que se pierden en la leyenda según la cual fue Mama Ocllo quien les enseñó el arte de tejer.

La amazonía encuentra su lugar en el libro en el poema que enumera los pueblos que la habitan. Me permito agregar aquí a los aguaurunas del Marañón, a los que vi siendo niño en Aramango y Santa María de Nieva, en un año para mí repleto de aventuras y descubrimientos en

ese mundo verde, rodeado de agua y con una fauna llena de misterio y de peligro, que incluía la mayor variedad de mariposas que yo haya visto en toda mi vida. También a los ceramistas de Chulucanas, los artesanos de Monsefú y Ferreñafe y a los orfebres de Catacaos, y a otros pueblos del Perú que expresan sus costumbres locales en diversas artesanías.

A continuación los poemas van tocando temas varios que son de actualidad, escandalosa y triste como la proliferación de casas de juego en un país pobre; o risible como es el defender una masculinidad extemporánea en el uso de ciertas prendas de vestir de color tradicionalmente femenino; o la solidaridad incondicional con quienes asumen honesta y valientemente su homosexualidad en una sociedad aún intolerante. El 12 de octubre genera un debate que todavía no termina. Pero ese 12 de octubre de 1492 ocurrió algo que, nos guste o no, nos ha conducido a ser lo que ahora somos a través de siglos de conquista, violencia, exterminio y saqueo; al lado de una fe que es la que hoy profesamos, los apellidos que llevamos y el dulce y sonoro castellano con el que —entre otras cosas— escribimos poesía.

Pero en el Perú, octubre es sobre todo el «mes morado» del Señor de los Milagros. Todos conocemos la historia y la tradición. En esta tierra de temblores y terremotos de toda clase y no solamente aquellos de carácter sísmico, el Señor está con nosotros, incommovible, indestructible como la fe del pueblo peruano que lo adora como a su único Dios. No sé de ninguna expresión religiosa masiva que pueda compararse a la que ocurre en el Perú en el mes de octubre, en la que participan desde el más humilde hasta las más altas autoridades políticas y religiosas; es una afirmación contundente de nuestra fe cristiana, y hace bien Rocío en recordarnos que cada mes de octubre ocurre ese «gran milagro» que es la manifestación pública de una fe incommovible.

Dentro de esa misma vena de fe se enmarca el poema de recuerdo de Francisco Chamberlain, sacerdote jesuita nacido en los Estados Unidos y que dejando todo atrás se convirtió en un peruano más «amigo y compañero de los pobres». Vidas como esta son ejemplares e inapreciables;

y junto a Francisco están otros misioneros tanto de los Estados Unidos como de algunos países de Europa que han hecho del Perú su nueva patria y de los pobres del Perú sus prójimos. Podría mencionar muchos nombres, pero baste con el de Rosa Dominga Trapasso y su heroico y arduo trabajo con las mujeres más olvidadas de nuestra sociedad. Pero recuerdo a Rosa Dominga además porque fue ella quien me dio algunas orientaciones cuando me preparaba para venir a estudiar a la Universidad de Albany, donde ella también había estudiado.

El padre Gustavo Gutiérrez tiene un lugar de honor entre todos aquellos que han dedicado sus vidas a la causa de los pobres, de los más débiles e indefensos que constituyen la inmensa mayoría de peruanos. La autora hace memoria de algunas enseñanzas de Gustavo, que yo también recuerdo y conservo en mí como un regalo que recibí y que espero haber puesto al servicio de quienes más lo necesitan. Ella —y yo también— pertenece a esa generación de jóvenes estudiantes con los que Gustavo compartió sus primeros esbozos de lo que sería después su Teología de la Liberación; y pudimos escuchar a lo largo de varios años y en ocasiones diversas sus enseñanzas siempre únicas y originales, expresadas siempre con sencillez, pero con la certidumbre de estar abriendo caminos nuevos por los cuales transcurrir siendo testigos eficaces de nuestra fe.

Vi a Gustavo en video celebrando misa al cumplir noventa años y me uní a todos los allí presentes en oración por este peruano ejemplar. Trato de mantener vivas sus enseñanzas en mi trabajo voluntario con los presos en una cárcel de máxima seguridad en una localidad cercana a donde vivo, donde los prisioneros de origen hispano sufren doblemente la privación de su libertad y la discriminación que conlleva el ser latino, hablar castellano y tener la piel oscura; todo esto además de ser considerados criminales irredimibles por quienes están a cargo de su rehabilitación.

Vivir en el Perú, trabajar en él y por él, es una tarea común, labor de equipo, nos lo recuerda el poema del mismo título. Y el Perú se suma al esfuerzo mundial por la conservación del planeta. Las voces de

Mariátegui, Arguedas, Gustavo Gutiérrez y el Papa Francisco, se juntan para recordarnos nuestras obligaciones como habitantes de este mundo en nuestros respectivos países, y como creyentes de una fe que nos exige compromisos concretos y eficaces con la causa de los pobres en cada lugar y en todo el mundo. Hay que agradecer a Rocío por ese maravilloso don que Dios le ha dado y que ella cultiva de un modo tal que quien lee lo que ella escribe, se descubre como una persona mejor después de leerla, y abre la mirada a un país que, a pesar de tenerlo delante cada día, es muchas veces ignorado, o distorsionado, o visto con ojos que ven solo lo que quieren ver y exentos de sensibilidad y compasión.

Su voz poética es de muchas maneras novedosa y enteramente personal en la poesía peruana. Su arraigo en la historia y su evidente compromiso con la actualidad social y política, la hace ser parte de quienes han escrito antes sobre este «dulcísimo país» en el que abrimos los ojos, primero al nacer, y después al ir creciendo y aprendiendo a querer a nuestra patria. Rocío no está sola ni quiere estarlo; está en buena compañía poética y de otra índole también; es una mujer y en su voz se nota esa feminidad que está más allá de debates de género y se suma a las voces de todos los hombres y mujeres comprometidos con el Perú.

El libro concluye con el poema que le da título, «Caminando estamos», que en algunos de sus versos resume el mensaje final: «Corazones, manos y voces/múltiples/construyendo» el Perú que marcha con esperanza hacia el bicentenario de su independencia.

Eduardo Urdanivia Bertarelli, Ph. D.
En Albany, Nueva York, invierno del 2020

¡Vale un Perú! — y las naves lleváronse
el metal.

José Santos Chocano

Mi país es un lecho de espinas, de caricias,
de fieras, de muchedumbres
quejumbrosas y altas sombras heladas;
mi país es un corazón clavado a
martillazos...

Sebastián Salazar Bondy

Tierra del sol, marcada al negro vivo,
llorando sangre por los poros, sombra
a media luz del bien, a media noche
del día por venir. Yo estoy contigo.

Alejandro Romualdo

Es este tu país,
Porque si tuvieras que hacerlo
Lo elegirías de nuevo
Para construir aquí todos tus sueños.

Marco Matos

Porque mi patria es hermosa
como un espada en el aire,
y más grande ahora y aún
más hermosa todavía,
yo hablo y la defiendo con mi vida.

Javier Heraud

Paso

Poesía
 ¿Rebuscada?
 ¿Rimbombante?
Poesía
 ¿Críptica?
 ¿Solemne?
Poesía
 ¿Intimista?
 ¿Encapsulada?
Poesía
 ¿Light?
 ¿Prescindible?
No, gracias.
 Paso.

Actipoesía

Poesía
 Inserta
En los caminares colectivos
En sus angustias
 Y esperanzas.
 Impugnadora
De cadenas
 De opresión
 Alentadora
De cadenas
 Solidarias
 Celebrante
 De la vida
 Convocante
 Para la acción
 Liberadora
Con los Pobres
 Y la Tierra.

Sí, me apunto.

Perú

¡Vale un Perú!
Se decía en la Colonia
y Santos Chocano
así luego lo escribió.

Dios es peruano
repetimos
las veces que
la suerte nos sorprende.

Perú,
mendigo en banco
de oro sentado:
frase trillada.

¡Ay, nuestra Patria
tan maltratada!
por codiciosos
del ídolo dorado
por destructores
de bosques,
ríos y lagunas,
por corruptos
hermanitos y hermanones
por trogloditas
que acosan, golpean,
violan y matan mujeres,
niños y niñas,
por medievales
asustados
de lo distinto.

¡Ay nuestra Patria!
tan prodigiosamente
 Diversa
y tan escandalosamente
 Desigual.
¡Ay nuestra Patria!
Que soñamos convertir
en Encuentro
de Todas las Sangres
 Pero todavía
 Llora
 y
 Sangra.

Retablo ayacuchano

Manos de artistas
nos transmiten
 colores
 formas
 vivencias
 de nuestro pueblo
 ayacuchano.

Allí están el niño,
el nacimiento,
las fiestas, música e instrumentos
bailes y polleras
ponchos y sombreros
botellas, cántaros y jarros.

Árboles y flores
Siembras y cosechas
Llamas, ovejas
Toros, vaquitas
Bueyes y burritos.

Memoria imborrable
Allí están también
el dolor
la violencia
la secuela del terror.

Ayacucho, rincón de los muertos
Esperanza de los vivos.

Hombres y mujeres
Adultos y jóvenes
Ancianos y niños

Danzando juntos
Cantando o gritando
Con su entorno.

Polícroma pintura y escultura
Originalidad peruana
¡Gracias, hermanos!

Retablo ayacuchano:
¡Patrimonio Cultural de la Nación!

Patrimonio universal¹

I

Artistas tejedores
de la isla de Taquile
aprendiendo
creando y
transmitiendo
sus diseños: el chullo,
el calendario en cinturón,
el chuku, la almilla,
las polleras, el chumpi.
Mezclas de colores y dibujos.
Manos laboriosas que asombran al mundo.

Arte textil de Taquile:
¡Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad!

II

Danzantes de tijeras
De ritmos y saltos mágicos
Reviviendo
El canto de los pájaros
El sonido del viento
La vibración del trueno
Las cosechas

1. Agradezco a los tejedores, danzantes de tijeras, huacones y hermanos Huachipaire por el arte y espíritu que nos brindan y a sus difusores, entre ellos, Mabel Martínez a través de Sonidos del Mundo.

Danza de Resistencia
Que perduró en el tiempo
Adornados con el chumpi,
El tapabalo, el chaleco, el chupe,
El chullo y el deslumbrante
Sombrero.
Atuendos de tejidos y bordados
Armonía de musicales tijeras
Violín y arpa
Transformados desde el Ande
Orgullosa identidad chanka.

Danzantes de tijeras:
¡Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad!

III

Antiguo ritual de Mito
La Huaconada
Cada comienzo de año
Los huacones,
Mientras danzan,
son máxima autoridad
consejo de ancianos
del pueblo.
Enmascarados,
Con narices que evocan
El pico del cóndor,
Espíritu de las montañas
Ancianos y jóvenes
Intercambian
Sentimientos alternos
Al compás de la tinya
Toca la orquesta.

Legado español y andino
De padres a hijos
Invitando a las conductas buenas.

Viva expresión de la cultura Huanca:
¡Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad!

IV

Rezos cantados
Cantos rezados
en lengua Harakmbut
—no acompañados
de instrumento alguno.

Son los hermanos
Huachipaire
buscando aspirar
Energía
de las plantas,
de las aves
y del espíritu
Sobrenatural.

Con voluntad,
paciencia y fe
—Según ellos lo
expresan—

Armonía entre el
mundo que habitan:
Wandari
El mundo de arriba:
Kurundar
El mundo de abajo:
Seronhahue.

Comunicándose
con el espíritu
del río:
Waneri
con el espíritu
del bosque:
Numberi.

Equilibrio
que se instaura
y se restaura.

Canto Eshuva:
¡Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad!

Casinos

Camino por mi ciudad
y encuentro casinos
por doquier.
Han invadido Lima.
Aparecen
en esta cuadra
en la siguiente esquina
y en la de más allá.
Se expanden
en zonas de opulencia
y también en barrios
de ingresos medios
bajos
recordándonos
de manera impertinente
que vivimos bajo
el Imperio del Casino.

Y no solo son siniestros
por sus víctimas
atrapadas
en las garras de la
ludopatía
sino por la indolente
aceptación de quienes
no sufrimos
de la adicción
por estos juegos.

Tragamonedas
Tragatiempo
Tragaproyectos
Traga vidas.

Casinos
metáfora
del dios dinero
que nos gobierna
del Reino de las finanzas
sobre la economía real
del perverso juego
del culto global al
ganaprontogana
(no importa cómo)
pero gana más
 más
 y más
a costa de la muerte
y de la muerte en vida.

De la Amazonía, nuestra gente²

Asháninka: Nuestro pariente	
Ashéninka:	Hermano
Atin, Paisano	
Caquinte, Chamicuro	
Resígaro, Yine, Shiwlu:	Gente
Achuar,	
Miamuna, Muiname	
Shuar, Wampis	
Matsés, Morunahua	
Parquennahua, Uni	
Joni:	Gente
Yanesha,	
Campo-Piyapi:	
	Nosotros la gente
Matsiguenga.	
Meneca:	Persona
Onicoin,	
Jíbaro-Jíbaro,	
Awajun-Wampis:	Verdadera gente
Aénts:	Gentes verdaderas.

2. Agradezco los aportes de los estudiosos de las culturas amazónicas y en particular a nuestro amigo, gran escritor y creador amazónico y amazonista Róger Rumrill .

Nuquencaibo:
Nuestra gente.

Awajun: Tejedor
Jíbaro: Bravo
Huachipaeri:
Hombre que vive bajo el puente.

Ese'ejja: Hijos del agua
Aido pa: Gente del bosque
Uro: Hijos del amanecer
Kichwaruna: Cosechador
Yainahua: Gente de hierro
Tapueyocuaca: Familia.

Shipibo, Conibo, Shetebo:
Humano ágil.

Hermanos y hermanas:

Con ustedes
Defenderemos los bosques
y los ríos
Aprenderemos ¡por fin!
Que Todos
Somos
Amazonía.

Delantal rosado

Al General José Huerta Q.E.P.D.

Reto para los hombres:
El delantal rosado.
Que se lo pongan ellos
es ya todo un triunfo.

Al machismo imperante
este gesto le aterra:
¡Oh, mirad cómo
el piso se les mueve!

Mujer de nuestra Patria:
hay hombres que sí se atreven
contigo a luchar
 por la igualdad
 contra violencias
 y feminicidios.

Juntos y juntas
 ¡Podremos!

Amigo

Contigo la amistad
es sin dobleces
y por tanto
regalo total.

Me conmueve
tu historia
de descubrirte
Diferente
de aceptarte
Distinto
en una sociedad
tan miedosa
de lo Diverso.

Te imagino en tu infancia
rebelándote
como el niño de aquella película, que
tenía los cabellos verdes
y se preguntaba, ¿por qué no los tengo como los demás?

Te respeto
en el difícil paso
de asumirme tal cual eres.

Siento
que no estamos llamados solamente
a reconocer tu identidad
celebrando contigo «el orgullo gay»
sino también
(aunque quizás te cueste admitirlo)
a recibir tu profético mensaje:

el de la universalidad del amor
desafiando barreras
quebrando todo tipo de prejuicios.

Gracias por tu testimonio
de calidad humana
abriendo trocha
despejando el camino.

12 de octubre

¿Día de la Raza?

¡qué tal raza!

¿Día del Encuentro Cultural?

¡qué tal «encuentro»!

(De 70 millones de indígenas
medio siglo después quedaban sólo 3 y medio).

¿Día de la Diversidad Cultural?

¡Es una apuesta!

y de la Interculturalidad —agrego—
y tomo partido por ella.

Gran milagro

Cada octubre,
peruanos y peruanas hacen el milagro de portar tu imagen
por las calles de ya doscientas ciudades del Planeta.

Tradicción surgida
del lienzo pintado por morenas manos
de artistas pobres y esclavos.
Allá en el siglo diecisiete.

Cristo, hoy suscribo las palabras de León Felipe:
Tú nos enseñaste
que tenemos
sangre, lágrimas, congojas,
llaves, herramientas, para abrir las puertas cerradas de la luz.

Nosotros
te acompañamos
una vez al año en procesión.

Tú
nos acompañas
todos los días del año.

Gran Milagro.

Gringo nuestro

A Francisco Chamberlain s.j.

Llegaste siendo joven
dejando
tu Chicago natal
y pronto
 te volviste
 uno de nosotros.

Amigo y compañero
 de los pobres
 de las pobres
jamás te lavaste las manos
ante una realidad
de injusticia
 y descarte.

Te las ensuciaste
una y otra vez
junto a la cabeza
y los zapatos
sacando adelante
¡oh infatigable!
iniciativas audaces
por la liberación
de nuestro pueblo.

Solidario,
presente
en momentos
 claves
del camino

extendiendo
siempre
la mano
fraterna
y oportuna
en el servicio.

Perspicaz
maestro
sabio
en el discernimiento
(siguiendo la Escuela
del mismísimo
Ignacio fundador).

Arequipa, la PUCP, Ilo,
El Agustino, San Cosme, la Ruiz
y en tus últimos años, Ayacucho
¡Constructor de la Paz!
¡Hijo Predilecto de Huamanga!

En todos estos lugares
imposible desconocer
las huellas
que marcaste.

Desde aquellos esfuerzos
por la educación popular
hasta estos tiempos
de redes virtuales
fuiste intrépido
testimonio de una
espiritualidad
liberadora.

Hoy que has partido
entre el silencio
 y las lágrimas
damos gracias por tu vida
y por el Misterio
 en ella.

Al teólogo del Dios liberador³

A Gustavo Gutiérrez en sus 90 años

Tu nombre se escribe
con «G» de Gratuidad .
Me es imposible
dejar de mencionarlo
al celebrar hoy
el regalo
de los 90 años
de tu vida.

I

«La caridad
se expresa
en el amor humano
... y lo dilata»
(¡Cómo olvidar la pasión
con la que debatías sobre el drama de Nazarín
en la película aquella de Buñuel!).

«Prójimo no es aquel
que yo encuentro en mi camino
sino aquel
en cuyo camino
yo busco colocarme».

3. En palabras de José María Arguedas.

Mensajes contundentes
que marcaron nuestra juventud...

II

Cómo no traer a la memoria
tus orientaciones
en el estudio colectivo
de los documentos
de Vaticano II,
las lecturas entusiastas
de Populorum Progressio.

Tus reflexiones
sobre Fe y Compromiso
nos abrieron
la ruta
 hacia la caridad política.

III

La Teología de la Liberación
entroncada
a tu trabajo con Dom Helder
en la Conferencia Episcopal de Medellín.
¡Grandes Signos de Renovación
en nuestra Iglesia de América Latina!
La injusticia es violencia institucionalizada...
Pobreza: Solidaridad y Protesta.

IV

Cuán importantes en esos años del Perú,
la voz del Movimiento Sacerdotal ONIS
... y luego las articulaciones por una Fe y Acción Solidaria
en los diferentes rincones del país.

V

Peruano

Estudioso de Mariátegui.
Interlocutor entrañable de José María Arguedas.
Seguidor de Fray Bartolomé de las Casas.
Amigo desde la infancia de Juan Gonzalo,
también de Toño
y de nuestro Watanabe,
(por nombrar solo a algunos
de los que ya se fueron,
entre tantos otros
que todavía están).

Todos ellos,
contigo,
ligados
simbólica
y vitalmente,
al destino del Perú.

VI

Universal

Renovador
como Tomás de Aquino en la Edad Media
(Con razón te llama Dom Casaldáliga
«Tomasito de América Latina»).

En pleno siglo XX
supiste beber
del pozo principal
y dialogar
con diferentes voces

sembrando caminos,
plantando sólidas raíces
para una Iglesia
fiel
a los signos de los tiempos.

Por todo ello y mucho más
pronuncio hoy 90 veces
¡Gracias!

Equipo

El origen
De la palabra equipo
Tiene que ver con
Un barco (skip en finlandés)
Y su tripulación
(equipage en francés).

Es por tanto
Estar embarcados
Cooperando
Para llegar
A un destino común.

Es hacer cada uno
La parte que le toca
Para el triunfo de todos.
Es juntos compartir
Dando lo mejor de sí.

¡Oh selección peruana!
Ayúdanos a descubrir
Que podemos lograrlo
No solo con el fútbol.

Sino en todo el país.

Presagio

Derrames
del oro negro.
Presagio
del fin de una era.

No fue porque
se acabaron las piedras
que el hombre abandonó
la Edad de Piedra
dijo el sabio Einstein.

Y agrego yo:
Ni porque dejó de usarlas.

¿Hasta cuándo vamos
a estar sometidos
al Reino del Oro Negro?

Nos queda poco tiempo.

Cambiar de chip

Se derriten nuestros glaciares
Se secan manantiales y puquiales
Y hay gente que sigue
Idolatrando al PBI.

Desaparecen plantas
Se extinguen especies de animales
Y hay quienes solo ven cifras
De las bolsas de valores.

Se pierden cosechas
Por sequías e inundaciones
El clima está loco loco
Nos dicen los campesinos
Y muchos todavía
Miramos para otro lado.

Se deforestan bosques
Se contaminan ríos y lagunas
Y hay quienes viven encapsulados
en la fascinación del dios Mercado.

La supervivencia en la Tierra
Está hoy amenazada
Es urgente cambiar de chip.
Y como nos dice Francisco,
En la Laudato SI
Encarar síntomas y causas.
Pensar en las futuras generaciones.

Peruanos/as, si no lo hacemos...
¿Para qué entonces
Celebrar
el Bicentenario?

(Lo pregunto con la más buena intención,
por si acaso).

Ojalá

Ojalá
Tomemos en serio
Lo dicho por Mariátegui
Y hagamos del Perú
Creación heroica
Ni calco ni copia.

Ojalá
Escuchemos
El grito de Arguedas
Dejando de imitar
Y aprendiendo a beber
De nuestras propias fuentes.

Ojalá
Nos atrevamos
A trazar un Perú
Abierto al mundo
Desde nuestra multicultural
Identidad
Y nos nutramos
De la sabiduría milenaria
Del Buen Vivir.

Ojalá
Desechemos el fetiche
Del Producto Interno Bruto
Y del crecimiento como fin
Y no como medio.

Ojalá
Despertemos
Para entender
Que está en riesgo nuestra especie
Y es urgente abandonar
Las lógicas perversas
Que al ecocidio nos llevan.

Ojalá
Nos unamos
Para engendrar
Otra economía:
Creativa,
Diversa,
Con desarrollo humano
Y amiga
de nuestra Pacha Mama.

Sin corona

Nadie tiene corona
Ante el coronavirus
Él coloca sus coronas
Sin distinción alguna.

Tal emergencia mundial
Jamás imaginamos ver
Y paradójicamente
¡No hay mal que por bien no venga!
(como decía mi abuela).

Estás loca me dirán
¿Cuál sería en este caso el bien?
Pues alistarnos para aprender
Una nueva forma de vivir.

Y dejar de eludir
La otra emergencia en curso:
La calentura de la Tierra
Que ha puesto en riesgo
A las generaciones futuras
¡Y no es exageración ni broma!

Cambiemos nuestros estilos de vida
Abandonemos el consumismo asesino
Usemos energías renovables,
Defendamos bosques,
ríos y lagunas.

Presionemos desde todos los rincones
del Planeta
para detener el ecocidio.

¡Cuidemos Nuestra Casa Común
Y seamos solidarios!

Emergencias

A Greta

¡Qué bueno que el aire ha mejorado!
—Nos dice hoy la Madre y Hermana Tierra—

Están disminuyendo estos días
Las emisiones de gases de efecto invernadero.
Se queman menos combustibles fósiles,
Se reduce la tala,
Se dejan de ensuciar ríos.
Y no por conciencia ecológica
Sino por miedo al corona virus.

Los científicos nos vienen advirtiendo
Que están en riesgo la vida en el Planeta
Y las futuras generaciones
Desaparecen animales y plantas
Crecen los afectados por sequías, inundaciones,
Tormentas y enfermedades.

Pero hay poco compromiso, lentitud, falta de ambición.

Nos estamos uniendo contra el coronavirus
Después de él
¡No volvamos a lo mismo!
Unámonos ahora y mañana también
Frente a la emergencia climática
Atacando sus síntomas y causas
Como invoca Francisco.

Tengamos valor y seamos fraternos
para luchar contra el coronavirus
Pero hermanos humanos
¡Por favor !
También
Contra la calentura de la tierra.

Impulsando otras formas de producción, distribución y consumo,
Con nuevos estilos de vida
Ecológicos y solidarios.

¡Hagamos realidad este sueño!

Caminando estamos

Colectivos en marcha:

Dignidad/
Abajo la Corrupción/
Los Guardianes del bosque/
Ni una Menos/
Forestación y Reforestación/

Defensores de las lagunas/
Talentos artesanales/
Perú te quiero sostenible/
Emprendedores creativos/
Ambientemente/

Red de Jóvenes afrodescendientes/
Juventud decide con Libertad/
Comunidades amazónicas/
Comunidades rurales/
Comunidades urbanas/

Avancemos Juntos/
Amazonía Verde/
Corazón verde/
Jóvenes Nido de Esperanza/
Pequeñas sonrisas/

Habla Carajo/
Caminos de Esperanza/
Jóvenes anticorrupción/
Donando Sonrisas/
Voluntariado por el Agua/

Sembrando Esperanza/
Adolescentes y Jóvenes Solidarios/
Tierra Activa/
Curando el clima/
Jóvenes por el Futuro/

Brigadas ecológicas/
Comunidad Arco Iris/
Fe y Alegría/
Salvando las lomas/
Recuperando saberes ancestrales/

Sierra Productiva/
Lombriz feliz/
Comercio Justo/
Economía solidaria/
Mujeres por la Vida Paz y Esperanza/

Jóvenes rompiendo fronteras/
Ciudad Nuestra/
Formando Ciudadanos/
Mujeres Resistencia/
Contra la calentura de la Tierra/

Fomento de la Vida/
Lo pequeño es hermoso/
Acción por los Niños/
Autodesarrollo de los pueblos originarios/
Defensa de los derechos de la mujer/

Fraternidad carcelaria/
Educación en Derechos Humanos y la Paz/
Red infanto juvenil por el Buen Vivir/
Ciclistas del Perú/
Jóvenes innovando el cambio/

No más cuellos blancos ni intocables
No más destructores ni parásitos
No más buitres, topos ni terribles
y para qué seguir...

Corazones, manos y voces múltiples
Construyendo
 el Perú que soñamos
desde todos los rincones
 de la Patria...

¡Perú, Bicentenario!

